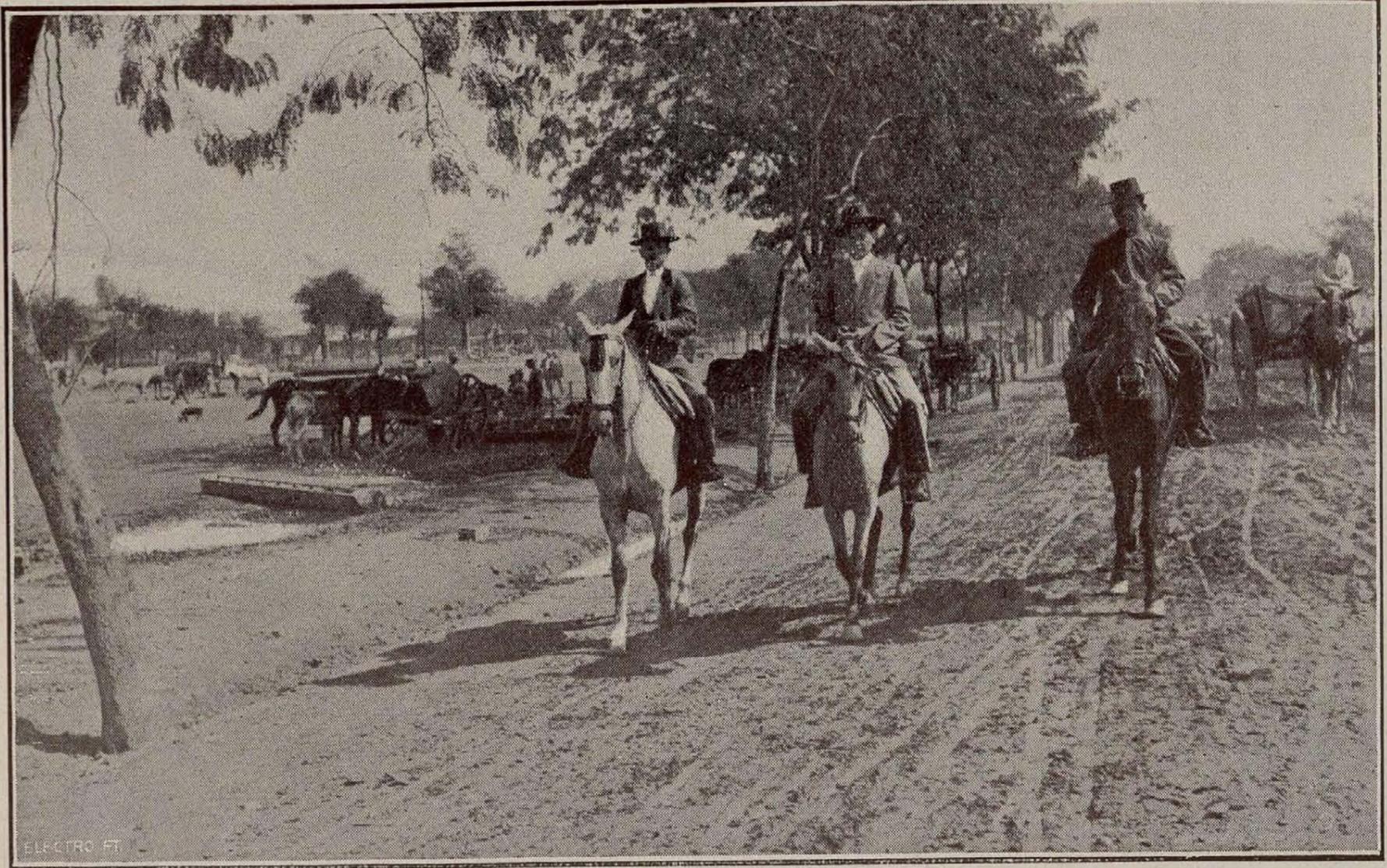


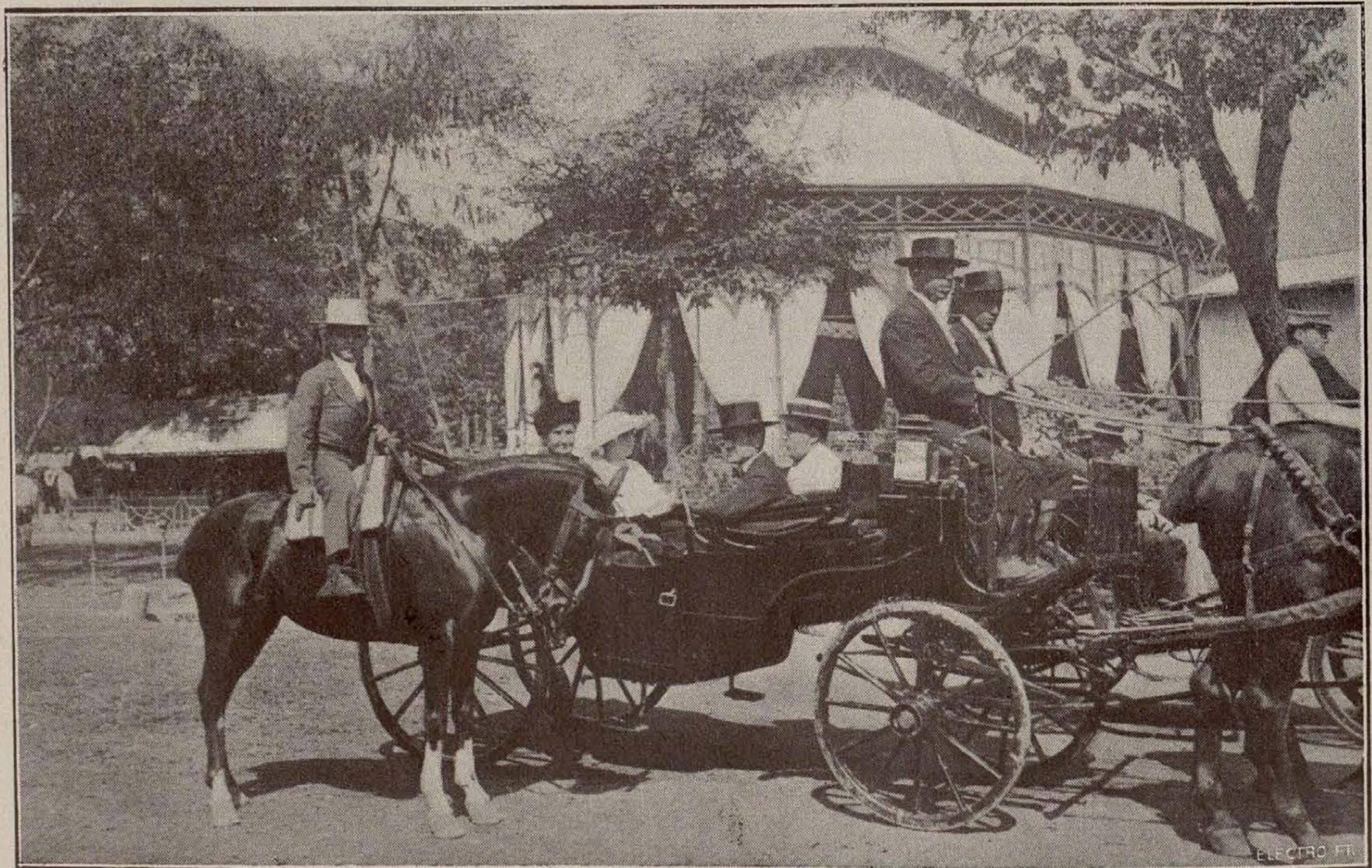
UNA ESTRELLA FUTURA



Sevilla.—Belmonte II paseando por la feria.

Fot. Soler.

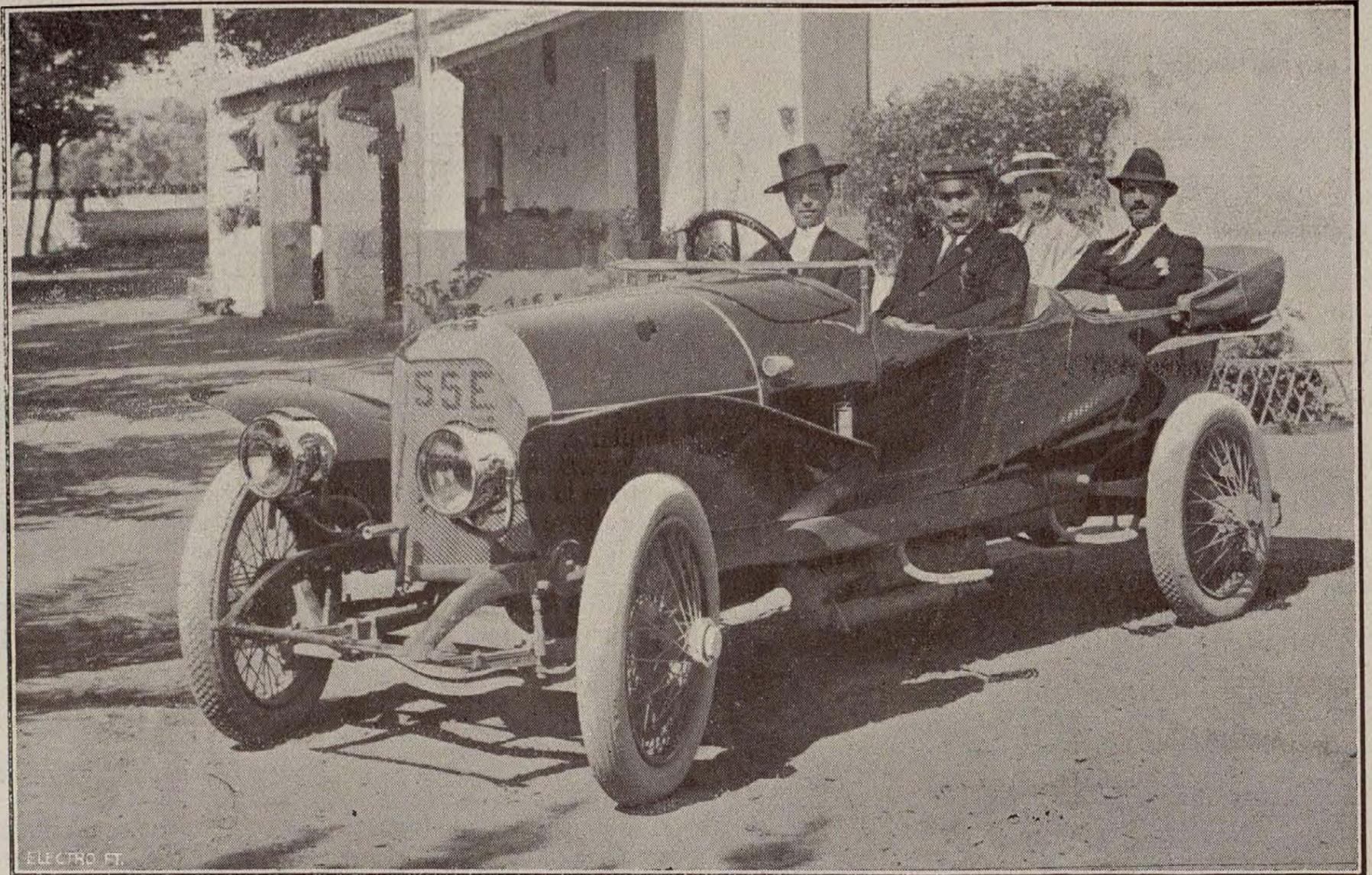
EL EX PAPA DEL TOREO



Sevilla.—D. Ricardo Torres paseando con su familia por la feria.

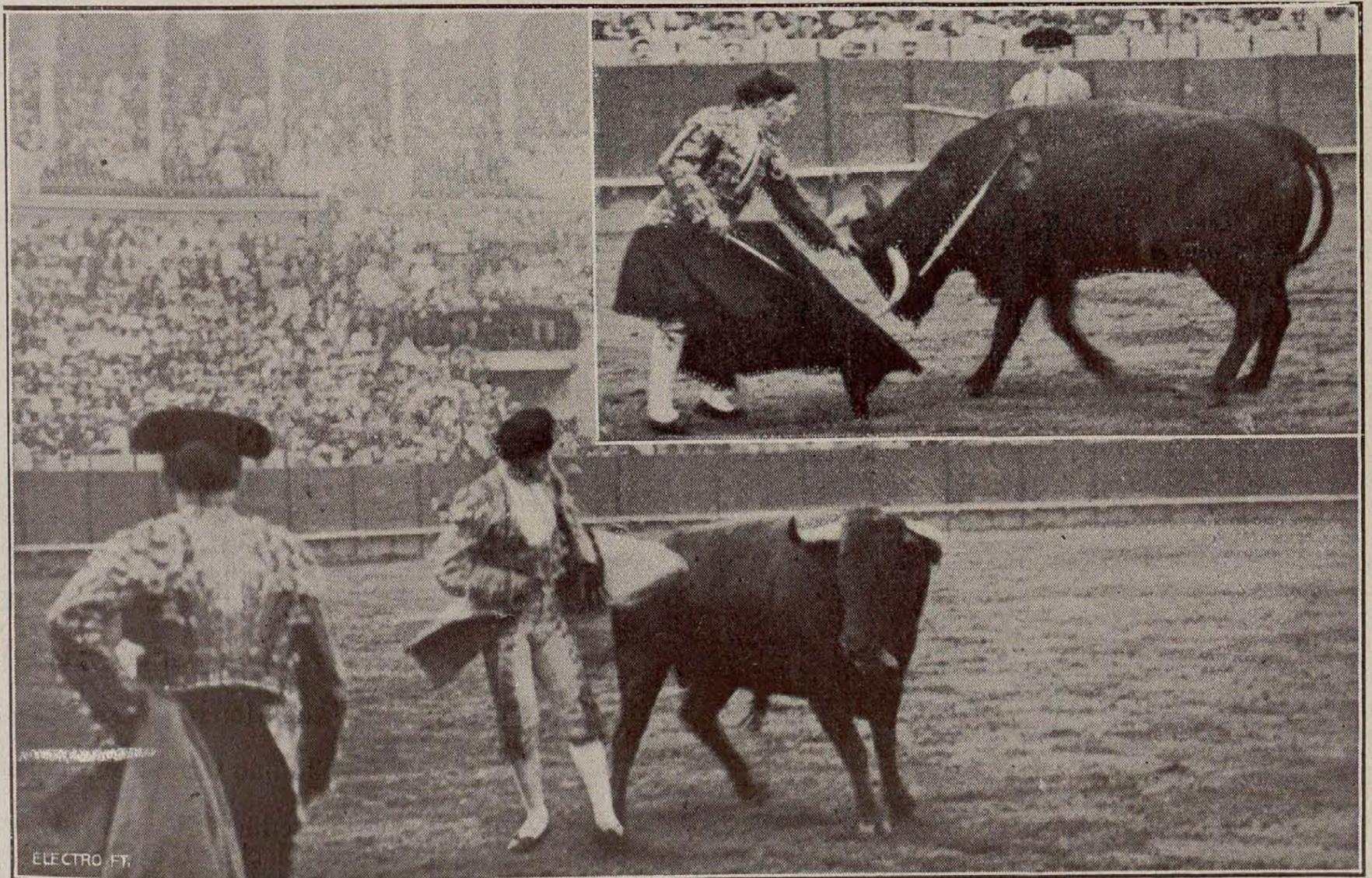
Fot. Soler.

EL "GALLO" AUTOMOVILISTA



Sevilla.—El Sr. Rafael sa'iendo en automóvil de su finca de campo con D. Carlos Piñar y D. Manuel Piñar. Fot. Soler.

"CARNICERITO" EN SEVILLA



Sevilla 30 septiembre 914.—Corcito en el cuarto.— Bernardo Muñoz Carnicerito en una gran media verónica. Fot. Soler.

LAS CORRIDAS DE AYER

MADRID

Con media entrada y una buena tarde de otoño se celebró ayer la novillada, en la que se lidiaron seis novillos, y tan novillos!, de Salas, que los despacharon *Algabeño II*, *Ale* y *Valencia*.

Algabeño II dió unos capotazos vulgares a su primer torete. El tercio de varas se llevó en constante y escandaloso lío. Un piquero dejó clavada al torillo su medio metro de palo. ¡Ole por los buenos picadores!... El hombre de la Algaba empezó a pasar de muleta al morito con la izquierda; despegadillo, poco confiado y, en general, realizando una labor sosa. El toro, inquieto y con la cabeza por el *asfalto*, hizo pasar las *morás* al matador, que no encontraba momento de meterle mano, y cuando por fin lo hizo, aprovechando una igualada, soltó un meneo delantero que escupió el bicho. (Un aviso.) Después dejó el artista media bien colocada. (*Aplausos*.) Al cuarto toro, el diestro citado lo lanceó con *guasarapa*... Con la muleta, volvimos a verle sosote e ignoranton. ¿Qué es eso, amigo? Pases por alto, y en realidad merece también que pase por alto... su monótono y deslucido trabajo. Pinchando, sacudió un sablazo bien señalado y una algo contraria, entrando con coraje. Descabelló al primer golpe. (*Palmas*.) Ayer *Algabeño II* no quedó a la altura de su fama.

Ale.—Este joven y simpático artista, que cuenta con grandes y merecidas simpatías, se hizo ayer tarde aplaudir en determinadas ocasiones con gran entusiasmo. Al novillo que le tocó en primer lugar, el nerviosillo y pundonoroso bilbaíno lo toreó por verónicas muy superiormente. (*Olé merecidos, palmas y, como final, ovación*.) Con la muleta estuvo, como de costumbre, valiente, voluntarioso y artista en algunos pases. Le vimos dar, entre otros, un excelente molinete y un gran pase de pecho. (*Palmas*.) Entrando como los buenos matadores, tuvo la desgracia de dejar una estocada caída, que bastó. (*Muchísimas palmas. El público supo corresponder con sus aplausos a los deseos de agradar que se traía el nene*.) En la fiera quinta, *Ale* volvió a lucirse extraordinariamente al torear de capa, rematando de rodillas sus buenos lances. ¡Alegría! (*Ovación que debió oírse en Achuri*.) De nuevo jugó el capote y con igual lucimiento que antes. (*Palmas en abundancia*.) En quites, acertado y adornándose mucho, y, claro es, también escuchó aplausos. Tomó los palos y clavó un magnífico par al cambio. (*Ovación*.) Luego, por el mismo estilo, dejó medio par. (*Palmas*.)

El novillo estaba guasón de veras cuando Alejandro se fué a él con el trapo rojo, y ni en broma tomaba la muleta; sin embargo, el diestro lo toreó hábilmente, y en cuanto tuvo ocasión, arreó una estocada caída y pasada; luego otra caída, y después un pinchazo en buen sitio. Descabelló al primer zurrio. (*Palmas. Ale dejó ayer, como de costumbre, buena impresión en el público*.)

Valencia.—A nadie nos gustó en el cornúpeto tercero. No se abrió de capa, y con la muleta dió más pases al zire que al toro. Atropellado, torpe en el manejo de la mano izquierda, poco decidido y, en una palabra, toreó por su enemigo, del que podía haber sacado gran partido. Con la *espá* también desgraciado. Un pinchazo feo sin soltar; otro en hueso, otro sin que el toro se fijara en el diestro, y media caída del lado de allá. (*Pitos*.) En el último toreó de capa con un estilo original, que se tomó a risa. Clavó medio par de banderillas al cambio y un par de frente, pasado y desigual. Brindó la muerte de este toro a Belmonte, que ocupaba el palco 114, y a quien el público le tributó una ovación cariñosa.

En este toro *Valencia* se confió un poco, y haciendo la parodia del toreo inimitable de *Terremoto*, toreó por molinetes bastante bien, dando otros pasecillos adornándose unas *miajas*. Por abusar de los adornos, estropeó al ani-

mal, el cual se descompuso de cabeza, y de *idem* le trajo al diestro, hasta que pudo entrar por uvas, cobrando un pinchazo leve, a un tiempo una estocada delantera y contraria, tres intentos de descabello y un descabello definitivo. (*Silencio y obsequio de Belmonte*.)

El ganado no se prestó a lucimiento. Seis torillos feos, jóvenes y de difícil lidia.

Cachete.

VISTA-ALEGRE

La Empresa organizó para el día de ayer un *festejo* que fué bien acogido por los aficionados.

La fiesta estuvo a punto de suspenderse, por lo menos esto quería el Abogado de la Asociación de Toreros, señor Guitarte, por no sé qué lío pendiente con un contrato de *Bienvenida*.

Pero la cosa parece ser que a última hora fué arreglada, y la alegre *chata* vióse concurrida por muchos aficionados madrileños.

Las reses de Clariac dejaron mucho que desear; uno de ellos fué fogueado y los restantes se dolieron al castigo. La corrida, en primer lugar, sólo se destacó como buena; el toro de Olea, superior, suave y noble. Sánchez Tardío presentó un *galán* con sus veintiocho arrobidas, capaz de dar un disgusto al mismísimo *Guerrita*, por sus broncas y difíciles arrancadas.

Platerito salió ayer con ánimos de demostrar que es un muchacho pundonoroso y valiente.

Se distinguió notablemente en los quites, ejecutó buenas verónicas y en los toros primero y quinto dió pases derecho, quieto y moviendo muy bien la bandera. Con la espada no tuvo el hombre suerte, y aunque la mayoría de las veces atacó derecho, dejándose ver, y con ganas de palmas, no acertó con el hoyo de las agujas.

Valiente, pero sin suerte. Así estuvo ayer *Platerito*.

Larita se metió al público en un bolsillo desde el primer momento. Cerca de los pitones estuvo toda la tarde, y con el estoque llegó al pelo en sus dos primeros toros.

A su segundo, el de Olea, le toreó de ole con ole, entusiasmando la faena y la estocada, digno remate de tal trabajo. Cortó las dos orejas, dió la vuelta al ruedo, y el delirio. A este toro lo banderilleó muy bien. En el último, sereno, dándose cuenta de lo que tenía por delante y breve para enviarle al desolladero. Salió en hombros por la puerta de... Carabanchel Bajo.

Banderilleando y bregando, en primer término y con todos los honores, *Chicorruto*. ¡Bien, *ché!* Después, *Bonifa*, *Pataterillo* y *Torerito*.

Cofre resultó con nn puntazo en un muslo.

Barrenito, picando, y los carpinteros a la *altura del beltún*.

Don Justo.

TETUAN

Se disputaban *una onza de oro* en corrida-concurso *Alcarreño*, Carmona, Moyano (hijo), *Manchao*, *Canario* y Doroteo Marín. *Alcarreño* asesinó al suyo cuando aparecían en el ruedo los mansos.

Carmona fué aplaudido en su faena de muleta y tuvo suerte con el acero.

Moyano (hijo) vió marchar vivo a su enemigo; muy inteligente banderilleando.

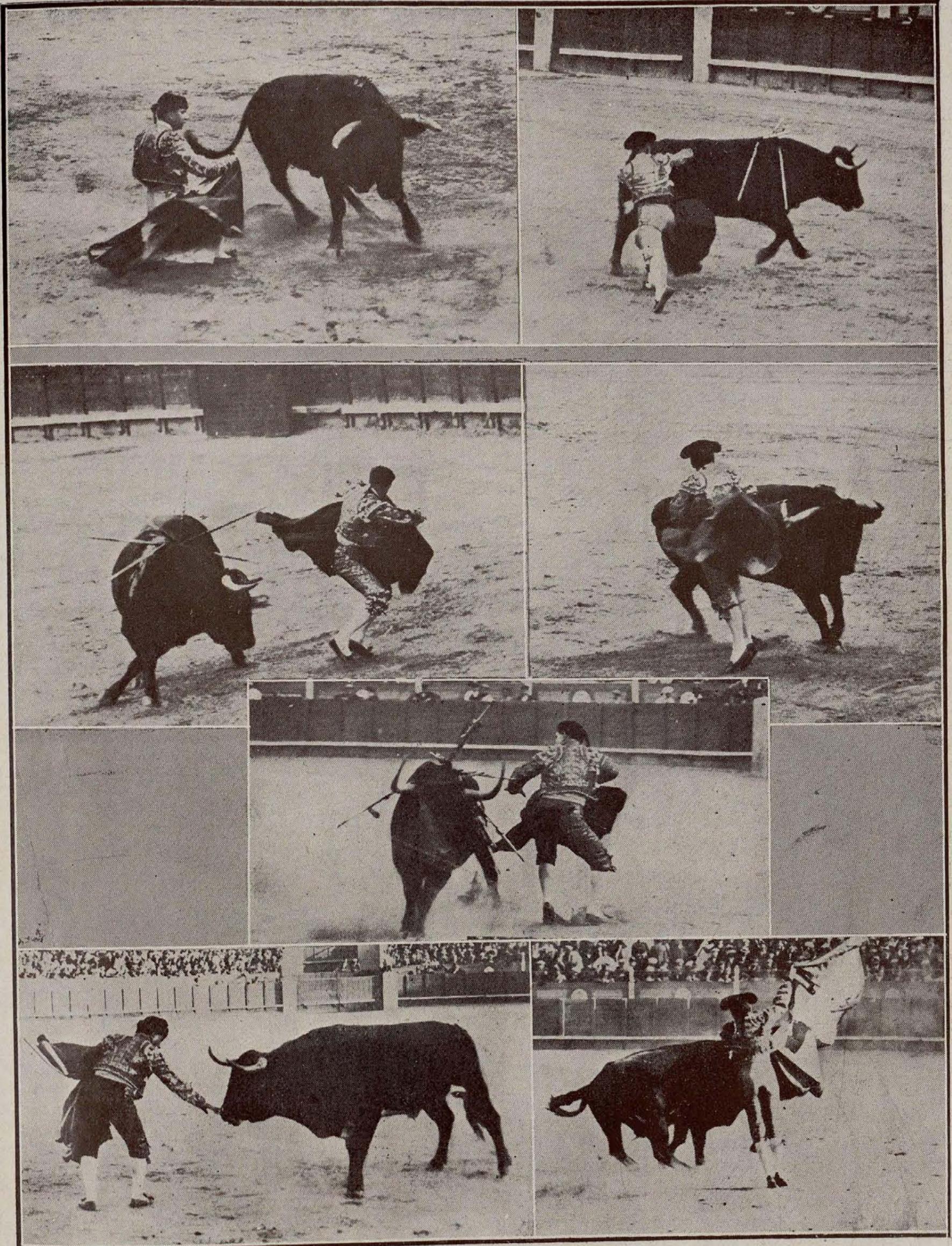
Manchao: Hay poca cantidad de torero en este *aspirante* a fenómeno.

Canario, muy bien banderilleando y con la muleta; breve con el estoque.

Doroteo Marín, superior banderilleando, adornado con la muleta y muy valiente con el pincho. Cuando abandonamos la plaza, aún no había dictaminado el Jurado quién era el agraciado; creemos sea Marín.

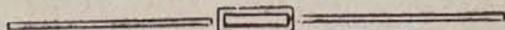
H.

MADRID Y VISTA-ALEGRE

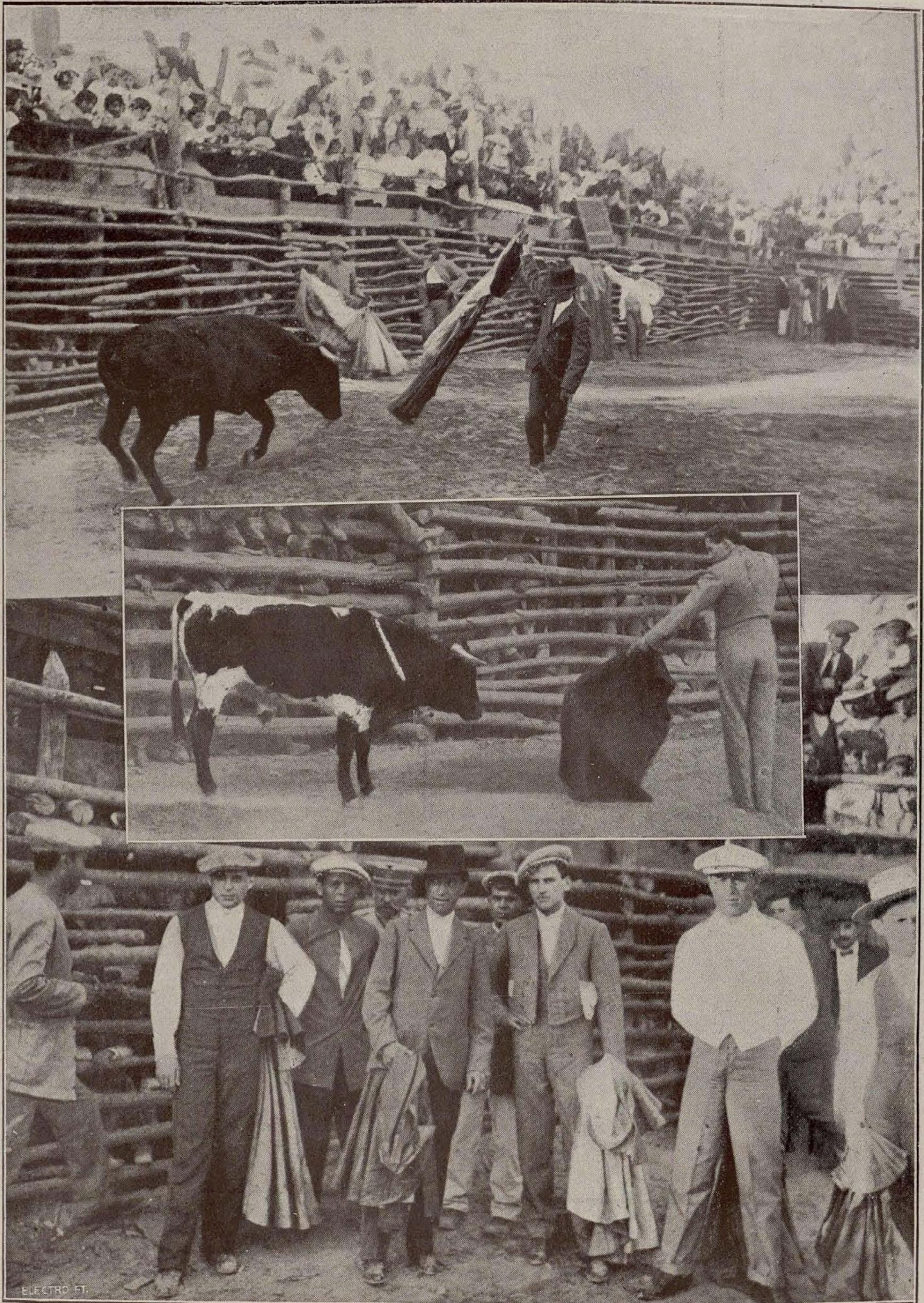


Madrid.—Algabeño en el cuarte.—Ale rematando un quite.—El mismo en una buena media verónica.—Valencia en un molinete.
Vista-Alegre.—Larita «molineteando» a su ¡toro!.—Platerito en una gran verónica.—Larita rematando un quite.

Fots. Rodero y Pío.



FESTIVAL TAURINO EN CORIA



Rafael el Gallo sacando de una querencia a un becerro a punta de capote.—D. Clemente Tassara matando al primer bicho.
Rafael con los Sres. Sánchez y Tassara, que tomaron parte como matadores. Fots. Olmedo.

luce en quites, y en unión de *Limeño* pareo superiormente, y es muy ovacionado.

Con la muleta enloquece al público; se arroja y toca los pitones. (Ovación.)

Se perfila, y mata de una un poco trasera. (Ovación y oreja.)

Limeño.—En su primero vimos que traía ganas de hacer cositas buenas, pues toreó con bastante valentía; hizo muy buenos y oportunos quites, aunque el toro se mostraba huído.

Después de bien banderilleado, *Limeño*, con vestido marrón y oro, hace una faena inteligente, con pases de todas las marcas que son muy aplaudidos.

Con el estoque da una hasta la mano, un poquito caída, que basta. (Aplausos.)

En su segundo se ve en los piqueros cosas muy feas; y *Limeño* torea por verónicas, navarras y faroles como usualmente. (Ovación.)

Después, en unión del menor de los Gómez, banderillea de una manera plausible.

Con la muleta hace lo que puede, porque el de Moreno se encuentra bastante huído y mansurrón; pero Pepe Gárate logra cuadrarlo, y desde muy cerca se deja caer con media superior y un descabello al segundo golpe. (Gran ovación.)

En el que cerró plaza, que por su bravura se permitió hacer alguna cosa más, tanto con el capote al torear por verónicas como en los quites, *Limeño* no dejó de ser aclamado y ovacionado.

Con la flámula hizo una bonita faena, compuesta de pases en redondo, de pecho y de molinete, todos muy ceñidos y vistosos, y para coronar tan preciosa faena, suelta media tan en su sitio, que basta. (Gran ovación y oreja.)

La segunda.

4 octubre.

Los toros de esta tarde son de D. Eduardo Miura, que en general han sido buenisimos, tomando 29 varas por 18 caídas y 11 caballos muertos.

El público no ha cesado toda la tarde de aclamar al ganadero.

Abaito, Bejarano y Robles han sido los encargados de darles muerte, cosa que el público no ha logrado ver.

Abaito despachó sus dos toros de una manera que el público no cesó de palmotearle toda la tarde. Verdaderamente que, tanto toreando de capa como en quites, muleta y estoque, estuvo valientísimo, concediéndosele las dos orejas.

Bejarano, que el público esperaba con ansiedad aplaudir su temeridad ante los miuras, no lo ha conseguido del todo, pues el quinto toro le causó una herida en el brazo derecho al darle la salida con el capote que, según el parte facultativo, le impide continuar la lidia.

El público, que con entusiasmo había ovacionado tanto la muerte de su primero, que fué brindado a D. Antonio Cuadra, el que le hizo un regalo, al enterarse de que el puntazo no era de gravedad, se mostró contentísimo. Conste que se le concedió la oreja del toro que mató.

Abaito, visto que Bejarano no podía continuar la lidia, se hizo cargo de matar el quinto, y tuvo la desgracia (des-

pués de que en sus dos, al despacharlos, quedó como los buenos) de ser volteado al darle un pase, resultando con un puntazo en el muslo izquierdo y un varetazo en el costado.

En hombros de sus compañeros pasa a la enfermería; y ya van dos.

Vamos con el tercer espada: a éste no se le ve en la Plaza, y el presidente hace saber que queda suspendida la corrida por encontrarse los tres espadas en la enfermería: *Abaito* y Bejarano, heridos, y Robles, con 40 grados de... calentura.

Enterado de lo sucedido, un espectador de trenza dejada pide permiso para quitarle la vida al bicho, y se le niega; pero provisto de estoque y muleta, y sin poderlo evitar la policía se arroja al anillo y da al toro la estocada de la tarde, que lo echa patas arriba. (Gran ovación, y el presidente y el teniente de la Guardia civil, Sr. Arias, que también está en el palco presidencial, aplauden y dispensan el atrevimiento del *Tortero*, que así llaman al aficionado.)

Robles, que por sus maneras demostró ser algo místico, toreó por verónicas y de frente por detrás al tercero archi superiormente, y el repertorio le ovacionó; con la muleta no hizo nada de particular, pasaportándolo al otro mundo de un pinchazo y media lagartijera. (Ovación.)

En el sexto se salió el público de la Plaza porque los tres matadores se encontraban inutilizados. ¡Ojú, que mico proporcionan los miuras!

F. MARTÍNEZ.

En Coria del Rio.

A beneficio de la Virgen del Rocío. — Dos señoritos que matan, y como cómplice el gran Rafael Gómez.

En coches, automóviles, carros, caballerías menores, en el *Manolito* y el *Juanito*, dos grandes acorazados de recreo y por la vía fluvial y terrestre, invadimos el pueblo de Coria a las tres de la tarde del 3 de octubre.

Se daba una barrera por todo lo alto, organizada por la Hermandad del Rocío, y actuaban en ella nada menos que los bravos jóvenes de la buena sociedad sevillana Ramoncito Sánchez y Clemente Tassara.

Eran auxiliados por el inmenso torero el *Gallo*, y los becerros eran de D. José A. Martín y D. Félix Suárez.

¡Más alicientes, imposible!

La muchedumbre invadió la improvisada Plaza, que semejaba una gran jaula, y cuando el *Gallo* apareció en el ruedo estalló una ovación estruendosa.

Saludó, mostrando su sabia calva, y apareció el primer bicho de Anastasio Martín.

Era grande y gordo, pero falto de poder y quedadote.

Cayéndose y levantándose se encontró a Ramoncito Sánchez, que le dió algunas verónicas valiente y artístico.

El *Gallo* preparó como él sabe y lo banderillearon *Posturas* y *Perdigón*.

Don Ramón Sánchez brindó a una hija del ganadero Anastasio, y después de preparar con gran valentía, arreó

una estocada superior, mojándose los dátiles. (Ovación, vuelta al ruedo y regalo.)

¡Adios, Peco Madrid!

Salió el segundo berrendo, buena lámina, de Félix Suárez, pero mansurrón, quedado y defendiéndose.

Mal bicho para lucirse.

Don Clemente Tassara dió algunos lances con mucha valentía.

El bicho lo banderilleó un niño, clavándole tres buenos pares.

El Sr. Tassara brindó a la hija del ganadero D. Félix Suárez.

Gallo se fué a un rincón, en donde le esperaba el marrajo.

Pasó las negras para sacarlo de allí, y a fuerza de valentía y arrimarse consiguió darle un pinchazo y media estocada buena.

Descabelló, y ganó palmas y un regalo.

Después hubo la lidia de varias vacas respetables para un *Tancredo* vestido como un pimiento de la Rioja y varios *Gallos* y Belmontes en infusión, que hicieron atrocidades.

Terminada la fiesta, que dió grandes ganancias a la Hermandad del Rocío, los sevillanos fueron espléndidamente obsequiados por el ganadero D. José A. Martín, y en autos, coches, carros, el *Manolito* y el *Juanito*, volvimos todos a Sevilla muy satisfechos y con ganas de otra *beneficencia*.

OLMEDO.

Bilbao.

«Ale» y «Fortuna».

4 octubre.

Con un lleno rebotante, y un tiempo magnífico, se celebró en este día la novillada anunciada, en la que despacharon cuatro reses de Patricio Sanz, de Colmenar Viejo. Alejando Sáez *Ale* y Diego Mazquiarán *Fortuna*.

El ganado.— Los cuatro cornúpetos estuvieron muy bien presentados.

Los tres primeros resultaron regulares, y el cuarto superiorísimo. Aceptó con poder y bravura seis varas, y mató tres caballos.

Ale.— En su primero muy bien con la capa en las verónicas que dió, superior en quites y mejor aun con la muleta.

Sobresalieron en su preciosa faena un molinete de rodillas, otro molinete de pie, uno de pecho y otro cambiado.

Atizó media colosal y obtuvo la oreja del bicho.

En su segundo, bien lanceando y quitando.

Valiente con el trapo rojo y pesado matando.

Se clavó el estoque en la planta del pie derecho, y se retiró a la enfermería con una herida de poca importancia cuando terminó con la vida de su enemigo.

Fortuna.— Regular en su primero con el capote y la flámula.

Muy bien y muy valiente entrando a matar, pero sin suerte al colocar el estoque.

Con el que cerró plaza realizó quites estupendos, clásicos, ceñidos. Lanceó de capa muy bien.

Le colocó dos buenos pares de banderillas al cuarteo, y ejecutó con el bravísimo y noble animal una superior faena de muleta, sereno y cerca siempre de su adversario, destacándose por lo temerarios un pase de molinete y otro de pecho.

Entró a matar superiormente y arreó una estocada algo ladeada y tendida.

Fuó sacado en hombros.

Hubo *tancredismo* en dos toros a cargo del *Airosito*, resultando la suerte sin novedad.

Colocó una buena vara Lloná y bregaron y parearon muy bien *Alvaradito chico*, Casares y Morena.

CHIQUERO.

Arenas de Barcelona.

4 octubre.

Comprendo perfectamente que una Empresa, para asegurar algunas entradas, procure dar variedad a los carteles aun a riesgo de caer en el ridículo; pero lo que no entiendo es que diestros de la talla de los *Gallos* se presten a verificar en pleno redondel mojigangas, como son las *confirmaciones de las alternativas*; ayer le tocó el turno a *Saleri II*, siéndole conferida la muerte de los que abrieron y cerraron plaza.

Los bichos lidiados fueron de Anastasio Martín; su presentación muy desigual, así como su codicia. Cumplieron escasamente.

Gallito.— En la última corrida que toreó en «El Sport» el público le dió un sano consejo en forma de pita monumental; hoy se ha repetido, pero en vez de una han sido cuatro las pitas que ha soportado. Entró a matar con un descaro fenomenal y tan sólo posible en un niño gótico; su mano estaba en las nubes, y con todos los alivios posibles, atizó dos malos pinchazos y una estocada perpendicular. Su *ovación* fué grandiosa, y los acordes de la charanga fueron apagados por la música de viento.

Al cuarto lo mató en la misma forma, pinchando solamente una vez; varios infelices solicitaron la oreja, y el presidente, aun más infeliz, la concedió. Joselito arrojó con indignación la oreja en el callejón. ¡Hasta él comprendió que fué una profanación cortarla! Con los palos estuvo bien y colosal en quites, y muy en carácter al *confirmar* a *Saleri II*.

Posada.— La muerte que dió al segundo toro fué sencillamente superior; entró bien y alcanzó una gran estocada que hizo rodar al de Anastasio. La ovación fué grandiosa y merecidísima; cortó a instancia del *cónclave* las orejas. Al último lo despenó de una delantera. Con la muleta no se confió, y con los rehiletes estuvo menos afortunado que sus compañeros. En quites, bien.

Saleri II.— Despachó al bicho de la *doctoración bis* de un buen volapié, que fué premiado con la oreja. En el último estuvo breve, atizando un volapié que no fué de la calidad que el anterior.

Con la muleta se adornó en su primero, y con los rehiletes, bien.

MIUREO.

Málaga.

4 octubre.

Organizada por Paco Madrid (que era la Empresa), verificóse una corrida de seis bichos del Marqués de Llen a cargo del citado Madrid y Larita.

La combina no fué del agrado del cónclave, y la entrada de sombra estaba media y el sol aparecía desierto.

Los del campo salamanquino no hicieron cosas de gran bravura y sólo procuraron cumplir para salir del paso. Más tipo de novillos tenían que de toros, por lo desiguales que eran.

En lo que afecta a los dos espadas, no merece ser extenso en su labor.

No emplearon, entre todas las suertes de capa, ninguna que arrancara aplausos justicieros.

El barullo invadió todos los tercios, y con la muleta fué el *descuaje*, pues no llegamos a contar *ni un solo pase* vistoso y emocionante de esos que se pueden ejecutar cuando se presentan seis toros hechos mantecados a la hora del muleteo, como les ha sucedido a los de hoy, que han permitido que se les haga cuanto pueden hacer unos lidiadores de tanto tronío como los que actuaban; parte de esto le toca a Paco Madrid.

Todos los pases fueron propios de un principiante. Telonazos ineficaces y ninguno de castigo, ni mandando ni aguantando. Parecía una capea en Rompetortas.

Se vieron dos verónicas, parando algo los pies, y éstas fueron dadas por un suicida que se arrojó en el tercer toro. ¡Qué vergüenza!

Para abreviar esta corrida de tanto aburrimiento, las notas más salientes fueron: un soberano pinchazo de los del califa dado por Paco Madrid al quinto de la serie; una contraria de Matías al cuarto de la ídem; un gran par de frente llegando a la cara y levantando los brazos del valiente *Cerrajillas*; la brega inteligente de éste durante toda la tarde, y como de costumbre... siete vuelos aéreos y aparatosos de Larita en su primer toro, con pérdida en la *parte trasera de la región calzonesca* con salida... de los calzoncillos

Fué la nota de gracia de la corrida.

La presidencia, a cargo del concejal D. Silverio Ruiz Martínez, se traía también lo suyo, en lo que se refiere a conocimientos taurómicos.

Con decir que ordenó el foguero del quinto bicho y después revocó la orden, estando el cornúpeto hecho un mano a toda ley, queda reconocida su pericia en estos menesteres.

Dió siete orejas y se quedó con ganas, pues hubiese querido dar hasta los rabos y todo cuanto lleva el bicho que le estorba.

Amigo Silverio, atiende mi consejo, ya que soy su amigo de verdad y que en tan buena estima me tiene.

No presida más corridas de esta índole, porque no es lo mismo dar muestras de panas y veludillos que ordenar el corte de orejas, y no está la afición sensata e imparcial para consentir estas bondades de unos y otros, que vienen en perjuicio de una fiesta que cada día va perdiendo más alicientes, a causa de hechos como los que hoy hemos presenciado en esta Plaza.

¿Seré complacido?

ARMANDO CISCO.

Barcelona.

4 octubre.

Vázquez y Celita, así como el que se juega un café a la brisca, mataron seis bueyes de Cobaleda de seis estocadas estupendas por lo alto de las agujas y dadas con todas las toneladas de riñones que en un momento de lucida exageración pueda mentar un clásico vecino de Triana.

No vimos adornos ni majaderías fuera de cacho, ni el coger el pitón, ni tanta sandez como pusieron de moda los fenómenos, pero vimos matar toros con gallardía, con arrojo y con arte.

La gente se entusiasmó con la majeza de los estoqueadores y les alentó con una ovación cerrada y casi casi continua. Cortaron además ocho orejas para refuerzo de sus respectivos cocidos.

Los cobaledas, chicos, endebles y bueyes de atar.

La entrada, floja. El fenómeno le hizo poca gracia a la Empresa por esta vez.

DON VERDADES.

Zaragoza.

4 octubre.

¡Chanito, vincitor!

Una friolera de triunfo el que ha obtenido Chanito; dos toros, dos estocadas arriba y hasta la pelota. Y conste que su segundo buey (pues bueyes fueron los cinco novillos de Sánchez, de Añover del Tajo, y el sustituto del que se desechó por los veterinarios, que era de Santiago Sánchez, de Salamanca), no estaba fácil ni mucho menos. En ambos toros fué ovacionado y cortó la oreja.

En todo lo demás muy enterado y valiente.

Petreño, salvo en media buena al cuarto, quedó muy mal.

Y Manuel Gracia, que toreaba por primera vez en Zaragoza con picadores, estuvo aceptable lanceando y en quites y poco lucido con la muleta. Arreó en el tercero una corta buena, saliendo cogido por el pecho, y en el sexto, un pinchazo, entrando veloz; una algo trasera, entrando muy bien, y un *porción* de intentos de descabello, recibiendo un aviso.

DON INDALECIO.

Valdepeñas.

4 octubre.

Los dos novillos lidiados en esta fiesta pertenecían a la ganadería de D. Esteban Ciudad, de Aldea del Rey, y resultaron flojillos.

Manuel García Reverte, desgraciado con el pincho; con capa y muleta, muy bien.

Manuel Ibáñez, aceptable toreando y superior matando. Fué muy aplaudido.

Hubo carreras de cintas en bicicleta, siendo esta la causa de no lidiarse nada más que dos toros.

AZUL Y PLATA.

Cádiz.

11 octubre.

Con carácter de acontecimiento se anunció que Amuedo estoquearía cuatro torazos de Anastasio Martín.

Los cuatro animaluchos que éste mandó, mogones unos

y defectuosos todos, estaban extremadamente delgados y además eran muy pequeños, mansurroneando todos desde que salieron hasta que se arrastraron. Mataron un caballo, y el último novillo se quedó paralítico de los cuartos traseros.

Amuedo se mostró muy apático toda la tarde. Según dicen, salió indispuesto a torear, y si esto era cierto, no debió pisar el ruedo.

Con la capa, en lo poco que toreó, lo hizo con exagerado movimiento de pies, y con la muleta, no se acercó a ninguno de los tres. Se asusta y les duda, y ese no es el camino.

Sin embargo, estoqueando sigue acrecentando su pabellón, sobre todo en los dos primeros, que les entró a matar irreprochablemente, asegurándolos de una y media en las agujas, respectivamente, alcanzando sendas ovaciones y las orejas de sus víctimas. Al tercero le descordó de un pinchazo, y también cortó el apéndice.

Entre las protestas del público cedió el último al sobresaliente *Papeleta*, el cual estuvo muy valiente con la muleta y estoque, siendo muy aplaudido.

Toda la lidia nos la pasamos como si hubiésemos presenciado una capea, pues no solamente el tercio de varas era un herradero, sino que cada cual campaba por sus respetos, y todos los peones torearon de capa por verónicas e hicieron sus correspondientes quites, y el público los aplaudía.

El primer toro alcanzó contra las tablas al modesto torero Baldomero Ortega *Cuco*, dándole una cornada de diez centímetros de profundidad en la región perineal, de pronóstico grave.

J. HERRERA.

Segovia,

11 octubre.

Me equivoqué en mis últimas notas al afirmar que serían las prostreras por este año, por cuanto para hoy, y con motivo de la jura de la bandera por los nuevos alumnos de Artillería, la Empresa que ha venido explotando esta Plaza durante la temporada, organizó una novillada con cuatro reses de D Miguel Gila para los modestos diestros Esteban Salazar y José García Santiago

Los toros estuvieron bien presentados y resultaron bravillos, con excepción del segundo, que fué superior.

Esteban Salazar. —Este simpático novillero tuvo el santo de espaldas toda la tarde, hasta el punto de verse cogido varias veces, y no sufrió un disgusto serio en el tercero porque el toro era tonto, pues no sabía ni cornear, sacando del ataque un arañazo por bajo del cuello y una hombrera desprendida, así es que me perdone si no describo sus faenas, que dejaron mucho que desear.

José García Santiago.—A este modestísimo diestro se le vieron maneras y desenvoltura desde los primeros momentos.

A su primero, que ya queda dicho fué el más bravo, le toreó de capa dando unas cuantas verónicas que se aplaudieron. Después cogió las banderillas e intentó cambiar varias veces, y al fin, arrancándosele el novillo muy incierto, puso en dicha suerte un par caído.

Con la muleta hizo una faena emocionante por lo aprendida, y perfilándose divinamente, y arrancaudo desde corto, dió una estocada en su sitio, una chispita torcida, que a los pocos segundos hizo rodar al torete. (Ovación y oreja.)

En su segundo, que llegó algo huido a la muerte, hizo una faena de pura defensa, despachándole de varios pinchazos y media un poco delantera.

Bregaron mucho y bien, y banderillaron por este orden, *Chico del cajón, Montañés, Miajicas y Chatín.*

Y... ahora sí que se despide de veras de los simpáticos lectores de ARTE TAURINO, hasta el año próximo,

FATIGAS.

Bilbao.

Début de los «Niños Sevillanos».

11 octubre.

Los novillos de la Viuda de Amador García resultaron dos regulares y los otros dos bravos.

Blanquito y Belmonte *petit* estuvieron superiores con la capa y la muleta, y muy valientes y breves con el estoque, obteniendo las orejas de los cuatro bichos.

Gustó extraordinariamente el trabajo de estos dos muchachos, los cuales demostraron poseer arte y valentía, y tener grandes *hachuras* y *madera* de buenos toreros, particularmente el hermanillo del *fenómeno*.

CHIQUERO.

La muleta y el estoque

de Vicente Pastor

Publicamos hoy el séptimo de la serie de doce cupones canjeables por un bono numerado, para el sorteo de la muleta y estoque que Vicente Pastor regala a los lectores de ARTE TAURINO.

Advertimos a los coleccionistas que no tienen necesidad de cortar el adjunto cupón, pues ya les indicaremos la manera de efectuar el canje.

Regalos de ARTE TAURINO

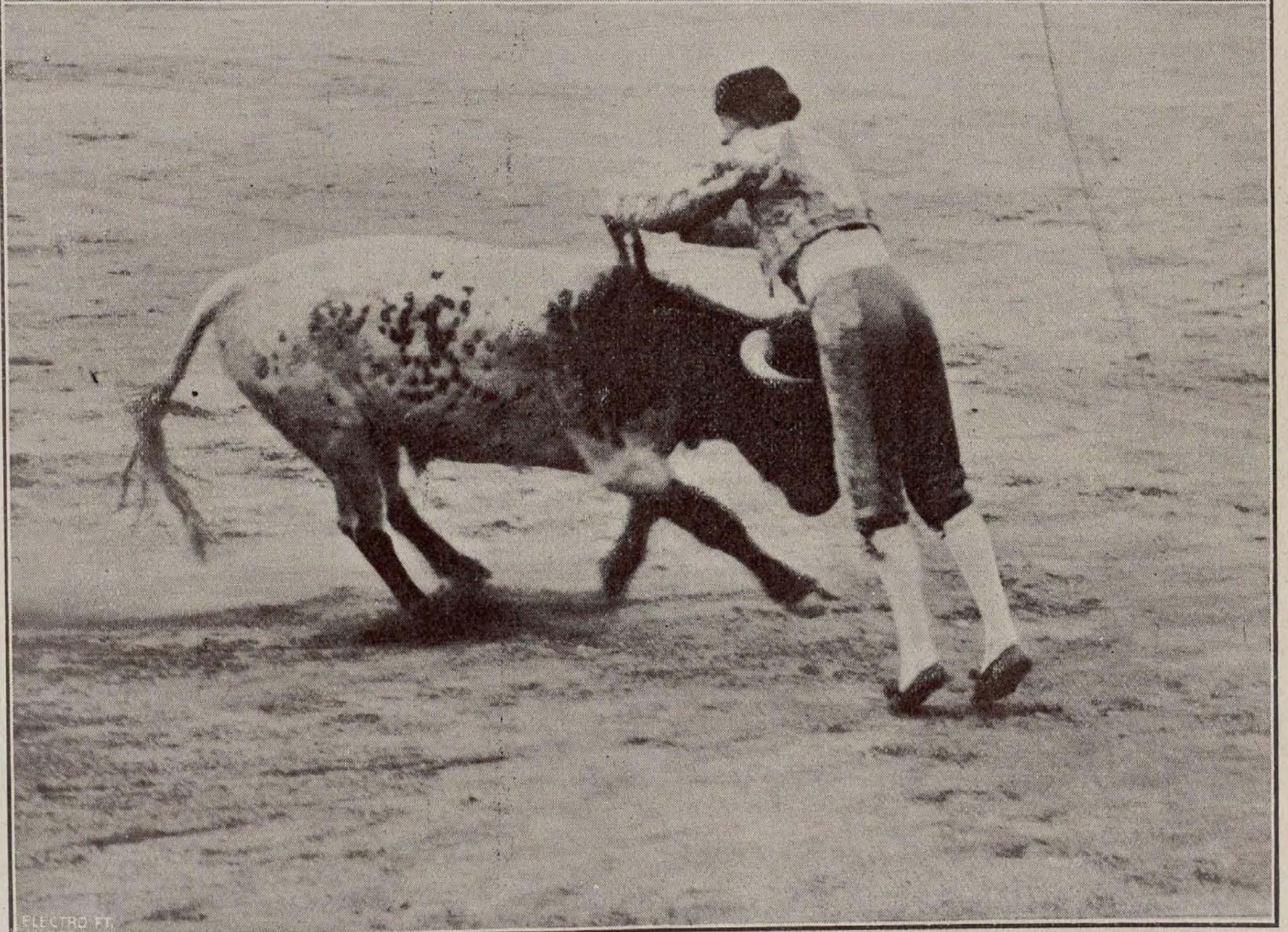
7

CUPÓN

CANJEABLE EN NÚMERO DE DOCE
POR UN BONO NUMERADO PARA
EL SORTEO DEL ESTOQUE Y MULETA DE
VICENTE PASTOR



EN LA CIUDAD DE LA ALHAMBRA



ELECTRO TT.

Granada 4 octubre 914.—Tato adornándose en el último berrendo.—Zúñiga quebrando con pa'os cortos.

Fots. Mz. Barbe.



Indicador taurino

Matadores de toros

Alarcón, Tomás «Mazzantinito».—Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, 2.º, Madrid, y D. Manuel Martos, Garfio, 7, Sevilla.

Belmonte, Juan.—Apoderado: don Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Boto, Antonio «Regaterín».—Apoderado: D. José Camacho, calle de Carranza, 19, Madrid.

Cecilio, Juan «Punteret».—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Cela, Alfonso «Celita».—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Freg, Luis.—Apoderado: D. Cándido del Pozo, Almirante, 2 cuadruplicado, Madrid.

Gaona, Rodolfo.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral., Madrid.

Gárate, José «Limeño».—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

García Malla, Agustín.—Apoderado: Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, Madrid.

García, José «Alcalareño».—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral. izqda. Madrid.

Gómez, José «Gallito».—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Gómez, Rafael «Gallo».—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Ibarra, Cástor «Cocherito».—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Lara, Matías «Larita».—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral., Madrid.

Lea, Eduardo «Llaverito».—Apoderado: D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, Madrid.

Madrid, Francisco.—Apoderado: don Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Martí Flores, Isidoro.—A su nombre: Cervantes 11, pral., Madrid.

Martín Vázquez, Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral. izqda. Madrid.

Mejías, Manuel «Bienvenida».—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Moreno, José «Lagartijillo chico».—A su apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid, o a su nombre en Granada, Cocheras, 1.

Pastor, Vicente.—Apoderado: don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.

Posada, Francisco.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Sáiz, Julián «Salero II».—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Torres, Manuel «Bombita chico».—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Vigiola, Serafín «Torquito».—Apoderado: D. Victoriano Argomániz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Matadores de novillos

Alvarez, José «El Tello».—A su nombre, Leoncillos, 12, Sevilla.

Amuedo, José.—Apoderado: D. Francisco Mastache, Santa Polonia, 3, Madrid.

Ballesteros, Florentino.—Apoderado: D. Francisco Casero, Roma, 7, Madrid Moderno, Madrid.

Campos, Joaquín «Galindo».—A su nombre: Trafalgar, 22, 1.º, Madrid.

Carranza, Pedro «Algabeño II».—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Cuadrilla de niños sevillanos.—Espadas: Angel Pérez «Angelillo» y Manuel Fernández «Niño Mora».—Apoderado: D. Manuel Blanco, Santa Ana, 2, Sevilla.

Fernández, Angel «Angelete».—Apoderado: D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid, y a D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, Cáceres.

Fernández Arcos, Juan «Alhameño».—Apoderado: D. Angel Hernández, Travesía Conde Duque, 7, Madrid.

Ferrer, Francisco «Pastoret».—Apoderado: D. Ricardo Moreno Jela, Molino de Viento, 24, Madrid.

Freg, Alfredo.—Apoderado: D. Cándido del Pozo, Almirante, 2 cuadruplicado, Madrid.

Fuentes, Eusebio.—Apoderado: don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

García, José María «Trinitario».—Apoderado: D. Angel Hernández, Travesía Conde Duque, 7, Madrid.

Garrido, Gregorio.—A su nombre: Sombrerete, 18, Madrid.

Gran Cuadrilla de Niños Sevillanos.—Matadores: José Blanco «Blanquito» y Manuel Belmonte. —Apoderado: D. Claudio Herrero, Guzmán el Bueno, 1, Sevilla.

Irala, Alejandro.—Apoderado: don Francisco Barduena Alvarez, Pelayo, 21, 3.º dcha., Madrid.

Leria, Miguel.—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Lobo, Antonio.—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33 provisional, Madrid.

Marín, Rafael «Pizarreño».—Apoderado: D. Eduardo Herrera, Plaza de Alvarez, 5, Málaga.

Mieres Fernández, Manuel.—Apoderado: D. Manuel Martos, Garfio y Pasaje de Quijano «La Mezquita», Sevilla.

Muñoz, Bernardo «Carnicerito».—Apoderado: D. I. Amorós, Fray Ceperino González 1 y 3, segundo, Madrid.

Rodríguez, Enrique «Manolete II».—Apoderado: D. José Verdún, Gravina, 4, Madrid.

Sáez, Alejandro «Ale».—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

Sanchez, Félix.—Apoderado: D. Rogelio Ubeda, Palma, 12, Almería.

Sanchez, José «Hipólito».—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.

Suárez, Sebastián «Chanito».—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Vernia, Ernesto.—Apoderado: D. Ricardo R. Adrober, Prim, 13 triplicado, Madrid.

Ganaderos.

Domínguez, D. José (Jerez de la Frontera).—Divisa azul y blanca.

Herreros, D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).

Jiménez, D. Romualdo.—(La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.

Sánchez, D. Matías.—Propietario de la antigua ganadería de Raso del Portillo y de la que fué del Excmo. señor Conde de Trespalacios.—Plaza de Colón, Salamanca.